



## Fundamentos bíblicos Terminando bien

por Chuck Gianotti

*Estudios en 2 Timoteo—Parte 7 (4:9-22)*

¿Está usted bien encaminado para terminar bien? Puede parecer un poco prematuro para los hombres más jóvenes, pero una sombría realidad del ministerio cristiano es el enorme número de hombres que no pueden terminar bien. Muchos abandonan espiritualmente mucho antes que sus cuerpos se rinden físicamente. Lance Witt, en su libro *“Reabasteciendo el alma del líder”*, escribe: “En América, 1500 pastores dejan el ministerio de manera definitiva cada año”. ¡Es alarmante!

Witt se refería a los pastores tradicionales. ¿Qué de los ancianos? Desconozco la cantidad de aquellos que se agotan, pero ¿cuántos conoce usted que una vez caminaban bien, sirviendo al Señor fielmente con entusiasmo, pero que ahora han desaparecido, se han agotado o bien han optado por la neutralidad y ya no hacen ningún tipo de impacto para el Señor? ¡Oh!, es posible que todavía estén “sentados” con los ancianos, incluso manteniéndose después de bien pasada su “fecha de efectividad”, pero claramente su liderazgo espiritual ha desaparecido.

Al leer esta última sección de la segunda carta de Pablo a Timoteo, la realidad del fracaso en el ministerio no le era desconocido a aquel que discipuló y aconsejó a muchos hombres jóvenes fieles. Prácticamente se puede oír el suspiro de Pablo. Pero, fuerte hasta el mismo final, su entusiasmo por aquellos que continuaban fielmente en su servicio es muy evidente.

### Algunos ejemplos

Un individuo que “hacía bien” era Timoteo. El veterano Pablo escribe para apuntalar a su consiervo más joven. Pero ahora es el momento en que Pablo necesita la ayuda de Timoteo: “Procura venir pronto a verme” (v.9). No sabemos cuál fuera precisamente la urgencia, pero podría ser que el clima tuviese algo que ver, si nos basamos en que pidió que viniese antes del invierno (v.13). Necesitaba su capote y una actualización de su biblioteca. A su edad avanzada, sabía muy bien que el tiempo precioso que le quedaba en la tierra debía ser optimizado.

En realidad, sí trasmite el motivo de la urgencia; la dispersión de todos con excepción de unos pocos de su equipo de colaboradores. “... Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica” (v. 10a). Qué comentario tan triste, sucinto y sin mayor elaboración ni justificación; Demas simplemente había abandonado totalmente el servicio al Señor. “Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia” (v. 10b).

Sin embargo, no hay implicancia alguna de que Crescente y Tito están siendo pintados con el mismo pincel que Demas. Tito se mantuvo fiel en el ministerio pero se había mudado a la región del Mar Adriático desde Italia. En realidad, las necesidades de aquellos en Creta requerían que Tito se quedara un tiempo más para edificar las iglesias allí. Esto surgió por pedido de Pablo (Tito 1:5), que demuestra que Pablo tenía una mayor preocupación por el bienestar de la iglesia en Creta que por su propia necesidad que sus colaboradores estuviesen con él. Crescente solo es mencionado en las Escrituras aquí, así que sabemos muy poco de él, pero aparentemente el apóstol también extrañaba su compañerismo en la obra. El asunto es que Pablo tenía necesidad de ayuda. ¿Alguna vez ha sentido usted lo mismo?

“Sólo Lucas está conmigo” (v. 11<sup>a</sup>). Un compañero frecuente de viaje de Pablo y el autor del relato del tercer Evangelio, Lucas permaneció hasta el final del registro histórico (note el uso por parte del autor del pronombre de la primera persona del plural en Hechos 28:14). “Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio” (v. 11b). Aquél que había sido puesto a un lado en el ministerio, al menos a los ojos de Pablo, había sido restaurado al servicio, otra vez, a los ojos de Pablo. La consejería de Bernabé aparentemente había dado su fruto (ver Hechos 15:39), y el relato nos brinda esperanza a todos nosotros que por momentos habremos fallado.

“A Tíquico lo envié a Éfeso” (v. 12). Pablo era como un general enviando a sus tenientes en la gran y bien coordinada marcha del Reino de Dios al mundo. Él los había entrenado a todos y ahora estaban desplegados a lo largo del Mediterráneo occidental. Pero, a medida que cada uno salía, Pablo sentía profundamente sus propias necesidades.

### El capote y la biblioteca

Por último, le da instrucciones a Timoteo: “Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos” (v.13). De estos versículos que muy a menudo pasamos por alto en nuestras Biblias podemos descifrar mucho de los movimientos logísticos de los recursos y de personal, en el ministerio apostólico. Pablo necesitaba sus materiales de estudio. Solo podemos conjeturar las circunstancias que provocaron la separación de Pablo de su biblioteca y por qué la necesitaba en esta coyuntura. ¿No sería fascinante cono-

(continúa en la página 2)

## Terminando bien (cont.)

cer los libros en su listado de lectura? Al momento de escribir su carta, la forma de escribir en códices (similar a la encuadernación de libros del presente) se volvía común, permitiendo que el transporte de libros fuese menos molesto que el de los pergaminos; de ahí el pedido más bien casual de Pablo. Seríamos negligentes si no sugiriésemos que cada anciano, como Pablo, debería armar una buena biblioteca de recursos de ayuda para el estudio y aplicación de la Palabra de Dios.

### Haciendo frente a la oposición

“Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos. Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras” (vs 14-15). Pablo continuamente advertía acerca de los falsos maestros y sus constantes métodos. ¿Cuánto más debe un hombre de Dios mantenerse firme contra los reiterados ataques a la iglesia? Uno de los papeles más importantes de los líderes en la iglesia es la de “mirar... por todo el rebaño de Dios” (Hechos 20:28).

“En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león. Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén” (v. 16-18). El apóstol Pablo conocía la resistencia firme; ¡incluso a veces estando solo en medio de la lucha espiritual! Ese es un aspecto colateral del ministerio; si usted está sirviendo al Señor, el enemigo se enfrentará a usted con desánimos de todo tipo. Uno de los desalientos más grandes para el líder es la soledad en el ministerio. A menudo el líder de Dios se siente abandonado, sin apoyo, desatendido o marginado. Ante semejantes escollos, continuar y terminar bien solo puede ocurrir si tomamos fuerzas del Señor. Pablo conocía esta fuerza, a pesar de su debilidad (2 Corintios 12:9).

Finalmente, el apóstol trasmite saludos a sus queridos amigos de Éfeso, Prisca y a Aquila (v.19, ver Hechos 18)

y a la iglesia en la casa de Onesíforo. Otros que habían estado con él, pero ahora estaban en otros sitios incluyen a Erasto y Trófimo (v. 20), quienes alguna vez habían sido sus compañeros de viaje.

### Saludos finales

Por último envía saludos de parte de los cristianos del lugar desde donde escribe. Se enumeran cuatro individuos por nombre, junto con otros mencionados colectivamente como “los hermanos” y esto agregándolos a los enumerados

*A menudo el líder puesto por Dios se siente abandonado, sin apoyo, desatendido o marginado. Ante semejantes escollos, continuar y terminar bien solo puede ocurrir si tomamos fuerzas del Señor.*

previamente quienes, por contraste, habían sido sus compañeros de viaje. Pablo siempre estimuló la comunicación y la comunión entre las distintas iglesias como puede notar-se en sus frecuentes mensajes de salutación.

Algunos estaban terminando bien, como el apóstol Pablo, Lucas, Timoteo, Tito e incluso Marcos. Existe uno más; me gustaría terminar este breve estudio de 2 Timoteo con un discípulo, que no se menciona en las Escrituras, pero que aparece unos 2000 años más tarde. Es un hombre de 86 años de edad, y está terminando bien. Desde la época en que él era joven se dedicó a servir al Señor con todas sus fuerzas. Progresó en su trabajo llegando a ser capataz principal de una planta fabril, y se retiró después de 35 años de trabajo secular. Pero, aún más importante, era un anciano en su iglesia local, y amaba a los creyentes. Fue formado en el pastoreo de la gente poco antes de cumplir 30 años de edad, y sirvió por casi 60 años, la mayor parte del tiempo mientras estaba activo en un trabajo secular. Al retirarse, simplemente hizo un cambio de marcha y pasó a una mayor, dedicando más tiempo al servicio del Señor y su pueblo, incluyendo un sinnúmero de viajes

misioneros, visitando hogares de ancianos y organizando conferencias. Mientras otros estaban utilizando su tiempo cómodamente, él estaba incansablemente visitando enfermos, aconsejando a los oprimidos, guiando a la grey y enseñando la Palabra. En realidad, uno de sus esfuerzos más significativos fue disciplinar a dos jovencitos que demostraron interés en crecer espiritualmente. ¡Oiga bien!, un hombre de 80 años reuniéndose semanalmente con dos adolescentes de 12 años para el estudio de la Palabra. Eso, mis amigos, ¡es terminar bien!

Ahora, su memoria está fallando y se le hace difícil mantener una conversación, o recordar lo que ocurrió esta mañana o qué día de la semana es. Mucho de su tiempo lo pasa simplemente caminando o sentado en su sillón. Pero, todavía está pensando en el Señor, leyendo su Biblia y orando; y le encanta estar con el pueblo de Dios. Mientras que su capacidad de tomar decisiones de rutina en el liderazgo espiritual va menguando, le resulta fácil orar. Su corazón permanece orientado hacia el Señor. Conozco a este hombre muy bien; es mi suegro, Ross McIntee. Y hoy es mi ejemplo de servicio fiel como anciano del pueblo de Dios.

¿Usted quiere terminar bien? Esto puede ocurrir cuando una vida está dedicada de todo corazón al Maestro, viviendo bien en cada etapa de la vida y ministerio, nunca desistiendo, nunca abandonando la obra que Dios le ha llamado a realizar en cualquier etapa de la vida en que se encuentre.

La gracia sea con vosotros. Amén.

APA

En los artículos anteriores, hemos visto que los ancianos de las iglesias son el resultado de un trabajo cooperativo entre Dios y su pueblo. Los ancianos son “hechos” por el Espíritu Santo, tienen el deseo de servir, exhiben ciertas cualidades, y se convierten en un grupo conocido en la iglesia. ¿Pero cómo llegan a ser conocidos?

En este artículo queremos poner la mira en una característica muy específica del aspecto de la “responsabilidad humana”; el reconocimiento de los ancianos. Dado que las Escrituras no proveen una fórmula o ceremonia oficial por la cual los ancianos son añadidos a la “junta”, tendremos que reunir las pistas que nos ayudarán a comprender el proceso.

### Reuniendo las pistas

Primeramente, es llamativo que no existan instrucciones bíblicas para la elección o “establecimiento” de los ancianos de las iglesias. Normalmente, los argumentos provenientes del silencio no son convincentes, pero el solo hecho de que se preserven dos largas listas de características (o cualidades de carácter) para los ancianos (1 Timoteo 3 y Tito 1) pero no se brinden detalles de cómo oficializarlas, demuestra un silencio elocuente. A menos, por supuesto, ¡que la intención sea aquella de un proceso calmo, espiritual, que enfatice un crecimiento del discernimiento acerca de lo que Dios ha estado haciendo todo el tiempo!

En segundo lugar, leemos que Pablo, al escribir a la joven iglesia en Tesalónica, exhorta a los creyentes a “que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan” (1 Tesalonicenses 5:12). Esta indicación no tendría sentido si los hombres se convirtiesen en ancianos por un acto oficial público, como ser el voto mayoritario o por pertenecer a una familia dirigente. El lenguaje utilizado nos recuerda las palabras del Señor a Moisés cuando, teniendo necesidad de asistentes, se le indicó a Moisés reunir a los hombres “que tú sabes que son ancianos del pueblo...” (Números 11:16).

Otra pista importante proviene de las acciones de Pablo y Bernabé en Hechos 14:23 donde leemos que “nombraron ancianos líderes en cada iglesia” (NVI). Es fácil percibir la política de nuestros días en la palabra “nombrar”. El espacio impide un estudio detallado de las varias

palabras griegas para el nombramiento de personas, pero la palabra en particular utilizada aquí es una combinación de dos palabras “levantar” y “mano”, o sea, “de levantar la mano”. Basados en esto, algunos han sugerido que la referencia es a la realización de una votación en la congregación mediante el levantamiento de manos.

Sin embargo, es importante tomar nota que en el texto original de Hechos 14:23, los sujetos que realizan la acción son claramente Pablo y Bernabé. Una interpretación más literal del griego sería: “Y habiendo nombrado **para ellos** en cada iglesia ancianos...” William Hoste, en su libro “*Obispos, Sacerdotes y Diáconos*”, comenta que, “Realmente hay algo grotesco acerca de la idea de Pablo y Bernabé ‘eligiendo mediante una manifestación de manos’. Más probablemente, el significado sería entendido por nuestra expresión común de “señalar” a quienes serían adecuados”.

Un estudio del contexto muestra que esta acción de los apóstoles no se llevó a cabo cuando las asambleas a través de la región fueron primeramente establecidas, sino más tarde, en una nueva visita a través de la región (Hechos 14:21). Esto daría tiempo para que hombres capaces exhibieran algunas de las características necesarias y se dedicaran al cuidado y alimentación de la grey. Con razón, hombres como Pablo y Bernabé que tenían más años en la fe y experiencia en la obra de Dios podrían discernir quienes deberían ser considerados como ancianos, y que sería de gran beneficio a una joven iglesia contar con ayuda en el reconocimiento de ancianos antes que los “misioneros” dejaran la región.

El hecho de que Pablo le recuerda a Tito, un hombre joven trabajando en la isla de Creta que haga lo mismo, o sea, nombrar ancianos “en cada ciudad” (Tito 1:5) demuestra que este papel no estaba limitado a los apóstoles originales.

Considerando todo esto, no deberíamos aplicar algo altamente estructurado y oficial a la palabra “nombrar”, sino más bien algo menos formal; un discernimiento que no solo será compartido mediante el señalamiento, sino aceptado y honrado.

### Observaciones de apoyo

Antes de avanzar en la consideración del aspecto público del reconocimiento de ancianos, pueden resultar útiles algunas observaciones relacionadas al tema.

1). Es interesante notar que ningún obrero cristiano en el NT nombró ancianos en su primera visita. Como ya se ha destacado, Pablo esperaba hasta una nueva visita a las jóvenes iglesias en Galacia antes de nombrar o señalar ancianos. Si el proceso fuese simplemente una “acción oficial” arbitraria, él podría haber tratado el tema mientras todavía estaba con los tesalonicenses, pero en cambio les envía una exhortación para que ejerciten el discernimiento (1 Tesalonicenses 5:12).

Lo mismo puede decirse acerca de la nota a Tito mencionada anteriormente. Pablo podría simplemente haber nombrado ancianos mientras estaba en Creta, pero en cambio, deja a Tito ahí y luego le recuerda la conexión entre el orden en la iglesia y el buen liderazgo.

2). ¿Cuán importante es determinar los matices de las palabras como “nombrar”, “conocer”, “reconocer”? Lejos de hilar muy fino, se percibirá inmediatamente que el tema subyacente es la fuente de máxima autoridad de los ancianos; ¿Dios o los hombres?

3). Mientras que personas elegidas tales como “los doce” (apóstoles) o los siete elegidos en Hechos 6 para servir a las mesas están claramente identificados, no obstante hay un considerable énfasis puesto en el testimonio y en la reputación. Las expresiones tales como la descripción de Pablo acerca de Santiago, Cefas y Juan, quienes “eran considerados como columnas”, y el correspondiente discernimiento de los apóstoles quienes “reconocieron la gracia” dada a Pablo (Gálatas 2:9), subrayan la importancia dada al discernimiento espiritual del obrar de Dios entre los hombres.

En consecuencia, todo lo que hemos considerado apoya la idea de hombres piadosos reconociendo y respondiendo a una obra divina más que una especie de demostración de poder diseñado por hombres influyentes para oficializar la voluntad de las personas.

### Haciendo las cosas públicas

A través de la historia de la iglesia varios grupos han procurado respetar <sup>APA</sup> la idea de un “liderazgo no reconocido y espiritual”. Estos esfuerzos para la mayoría no tuvieron éxito. La gente necesita saber quién está a cargo, y existen algunas áreas donde la comunicación

(continúa en la página 4)

## ¿Cómo se reconocen a los ancianos? (cont.)

clara es muy importante.

Dado que las Escrituras no especifican ningún procedimiento de “ordenación”, parece razonable asumir que la iglesia debe tener la libertad para tratar el tema como mejor convenga, sin poner en tela de juicio ninguno de los principios bíblicos. En una iglesia nueva, los creyentes de mayor edad y experiencia pueden ayudar tanto en el proceso de reconocimiento como con el anuncio público. Obviamente, una vez que un grupo inicial o junta de ancianos ha sido formado, agregar a otros simplemente implicará repetir el proceso.

La realización de anuncios preliminares acerca de los candidatos tentativos puede dar tiempo a la gente para formular preguntas, compartir sus puntos de vista o presentar sus inquietudes. Entrevistas

sencillas, momentos de preguntas y respuestas o debates abiertos pueden resultar muy útiles. Todas éstas pueden realizarse con sencillez si recordamos que el modelo normal del NT no es presentar a los santos a unos desconocidos importados desde otras localidades para servir en la iglesia. Más bien, es relatar lo que se volvió cada vez más obvio; amados hermanos han estado trabajando entre la grey, y ahora son aceptados públicamente por todos nosotros como habiendo sido levantados por el Señor.

Sería de ayuda si los anuncios públicos fuesen hechos a tiempo y claramente, y se utilice la palabra “reconocer” como sinónimo de un discernimiento espiritual en vez de una ordenación oficial que marque el comienzo de la autoridad espiritual.

Es verdad que una de las definiciones para la palabra “reconocer” es “aprobar formalmente”, pero el aspecto público es mejor apreciado como el fruto natural e inevitable de un trabajo más grande que lo haya precedido.

El tiempo y la dedicación que una iglesia invierta en el plan de Dios para proveer el liderazgo en comparación a su propia respuesta en discernimiento, reconocimiento y comunicaciones públicas probablemente varíen de una iglesia a otra. Pero el camino más seguro podría ser el de aplicar la regla general: “Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.” (Romanos 9:16)

APA

### El rincón de las esposas Canastillo de plata

por Mary Gianotti

“Como manzanas de oro en canastillos de plata, es la palabra que se dice oportunamente.” (Proverbios 25:11)

El rey Salomón escribió este proverbio miles de años atrás y fue preservado por los escribas del Rey Ezequías. Estas hermosas palabras están llenas de significado para las mujeres de hoy. El rol de un anciano a menudo hace que su esposa esté más consciente de las dificultades y desafíos en la iglesia que la mayoría de las mujeres. A menos que tomemos esto versículo a pecho podemos llegar a ser dañinas y destructivas en nuestra respuesta a la gente que desesperadamente necesita amor y comprensión.

La ambientación de nuestras palabras es descrita como de plata. Este metal precioso es tanto dúctil como maleable. Puede estirarse para convertirse en un alambre delgado pero debe someterse a lo que se denomina un estrés de tensión. Al aplicar estrés compresivo mediante el marti-

lleo y apisonamiento, emerge la plata como una fina lámina. Ambos procesos requieren de una alta temperatura y una tremenda presión.

A menudo el carácter se forma por nuestra reacción a los estreses de nuestra vida. Desde la más pequeña irritación a la carga más pesada, Dios está utilizando cada prueba para refinarnos, con el objetivo de usarnos para su gloria. ¿Cómo respondemos a la presión que Dios aplica a nuestras vidas? La queja, el lloriqueo y la amargura no van a producir un canastillo de plata para nuestras palabras. Cuando prestamos atención a las verdades de Dios y actuamos en obediencia, nuestras vidas se vuelven el telón de fondo de lo que decimos.

El fruto en el proverbio representa nuestras palabras. Algunos estudiosos creen que la fruta a la que se hace referencia es el damasco ya que el clima en Palestina no es apropiado para la producción de manzanas. De todas maneras, la fruta es hermosa, fragante y dulce. Una

linda descripción de cómo debieran ser nuestras palabras.

El rey Salomón habrá meditado mucho sobre este asunto, ya que el libro de los Proverbios está lleno de enseñanzas de cómo debiéramos comunicarnos. Por ejemplo: “El que es entendido refrena sus palabras” (17:27 NVI) y, “Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre; y arroyo que rebosa, la fuente de la sabiduría” (18:4).

La ambientación de la joyería fina requiere dedicación de tiempo, proveyendo un lugar para que la gema refleje su verdadera belleza. Las palabras que hablamos reflejan lo que Dios está haciendo en nuestras vidas y pueden traer paz, sanidad, estímulo y confort a nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Esforcémonos para ser aquellas creaciones inusuales y bellas de la artesanía de Dios; no una imitación barata.

APA

### Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti  
Traducción al español: John E. Field  
Editor Asistente: Daniel Masuello

### CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003  
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7  
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org  
VOZ: 905-294-2679  
WEB:apuntes-para-ancianos.org

### COLABORADORES

Jack Spender  
Maestro bíblico

Chuck Gianotti  
Maestro bíblico

Ruth Spender

Mary Gianotti

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

### SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar nos en [www.apuntes-para-ancianos.org](http://www.apuntes-para-ancianos.org) y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.